

El Atrio

EDITA: Asociación Cultural Infante Don Juan Manuel

N.º A.C. 1361
16640 BELMONTE
CUENCA

N.º 9

AGOSTO - 2000

INTERNET: <http://perso.wanadoo.es/belmonte>
<http://pagina.de/belmonte>

DEP. LEG.: CU-218-1998



ESTA ASOCIACION NO SE RESPONSABILIZA DE LA OPINION DE LOS COLABORADORES

EDITORIAL

LA ASOCIACIÓN Y LA PLAZA

Todos hemos oído acaloradas discusiones, incluso habremos participado en más de una, acerca de las obras que se están realizando para la nueva remodelación de La Plaza Mayor. Es evidente que la libertad de opinión es un derecho indiscutible, por lo que no debo entrar en consideraciones que lo pudieran vulnerar.

Sin embargo creo que se hace necesario recordar, fundamentalmente a los miembros de La Asociación, qué papel hemos jugado en el desarrollo de éste proyecto, máxime cuando son numerosas las voces que continuamente están surgiendo desde su propio seno exigiendo que se haga algo para terminar con lo que "creen" una terrible abominación que terminará con el encanto que tenía La Plaza.

Una de las obligaciones que tiene la junta directiva de todo colectivo reglamentariamente establecido es informar, al menos una vez al año, a los miembros del mismo en las llamadas asambleas generales ordinarias, que se convocan con la suficiente antelación para que cualquier socio tenga el tiempo suficiente que le permita planificar su asistencia. Es así como nuestra Asociación cumple también con ésta fundición básica, convocando cada año La Asamblea General Ordinaria en la que se rinden cuentas (no solamente económicas) de lo acontecido en el ejercicio anual correspondiente. De esta manera, en La Asamblea de 1998 (realizada en Semana Santa) informamos de cómo se había realizado el proceso de elección del proyecto de reforma de La Plaza Mayor, de entre todos los presentados que se ajustaron a las bases de la convocatoria pública abierta para el mismo.

Quiero recordar que para la elección del proyecto correspondiente, no sólo estaban invitados

los especialistas necesarios, arquitectos y técnicos del Patrimonio y Cultura, sino también distintos sectores representativos de la política y la cultura de nuestro pueblo como: todos los grupos políticos que nos representan en la gestión municipal, asociaciones culturales, etc. Sólo nuestra Asociación acudió al llamamiento interpretando la importancia del mismo para Belmonte, y asistió en la sede del Colegio de Arquitectos de Cuenca a la elección del proyecto que se llevaría a cabo de entre todos los presentados, junto con los representantes del equipo de gobierno municipal que impulsaron la idea y con la desconcertante falta de asistencia de los grupos políticos de la oposición.

El proceso fue completamente transparente y democrático, quedando elegido el que todos estamos viendo materializarse en la actualidad. Dicho proyecto ha estado expuesto en el Ayuntamiento todo este tiempo, no levantando polémica hasta que se ha comenzado la construcción.

Individualmente todos tenemos el derecho de pensar en lo mucho o poco que nos satisfacen estas obras, pero creo que la utilización y manipulación indebida de funciones que se nos quieren asignar en todo éste asunto son como poco inadecuadas y fuera de lugar porque van acompañadas de la desinformación más absoluta o, en el peor de los casos, de la intención manipuladora correspondiente que no nos debe preocupar en absoluto.

BELMONTE... ¿DESARROLLO TURÍSTICO INTEGRAL?

¿Qué ha ocurrido con el proyecto de desarrollo turístico para Belmonte que tan estratégicamente situó nuestro gobierno municipal a principios de año?

Pregunta sin duda interesante a la que no he podido encontrar respuesta, a pesar de solicitarlo en repetidas ocasiones.

Retrocedamos cinco o seis meses en el tiempo. El Ayuntamiento encarga a una empresa catalana especializada que realice un proyecto de desarrollo turístico para Belmonte. Dicha empresa presenta el borrador, y las ideas generales, de lo que podría ser un buen proyecto para nuestro pueblo, denominado "**Belmonte, Espacio Temático Patrimonial**". Dicho proyecto consistía (resumiendo brevemente) en un conjunto de ideas más o menos generales, y muy bien presentadas, que trataban de ofrecer Belmonte al turista como está de moda en la actualidad a través de los parques temáticos, siendo el factor integrador del mismo su Patrimonio Histórico. Todos fuimos invitados a su presentación a lo largo de dos reuniones, siendo la más positiva la segunda de ellas porque verdaderamente salimos contentos de la Casa de Cultura. Entendimos que un proyecto de semejante envergadura supondría un esfuerzo impresionante en: organización, inversión pública y privada, creación de nuevos negocios e instalaciones, remodelación y acondicionamiento de tiendas, bares, restaurantes, calles y edificios, localización adecuada de paneles informativos, creación de zonas de aparcamientos, etc.

El proyecto se articulaba en una serie de fases, comenzando lógicamente con una que trataría de establecer un diagnóstico objetivo de la situación (turística) de La Villa, para establecer carencias y necesidades más prioritarias, que posteriormente se atajarían en las siguientes fases. Yo creí, y no fui el único, que de esa reunión salió el compromiso, o al menos la intención, de contratar los servicios de la empresa especialista para que llevara a cabo esa primera fase (en uno o dos meses) y posteriormente ya se vería si continuaría el proyecto con la supervisión de estos señores (la empresa) o simplemente desarrollado por nuestra cuenta (el pueblo).

También entendí que debe ser El Ayuntamiento el motor de arranque de dicho proyecto y el encargado principal de su coordinación, aunque el desarrollo del mismo supondrá un gran esfuerzo conjunto de todos los vecinos puesto que sin su

aportación (desde velar por el buen estado de su fachada hasta invertir fuertemente en su negocio o en otros nuevos) no puede realizarse absolutamente nada.

El tiempo ha pasado sin la menor información (municipal) al respecto, y cuando tratas de averiguar algo puedes encontrarte con respuestas tan dispares como que no se ha hecho en este ejercicio por falta de presupuesto, o bien que, el Ayuntamiento ya no tiene que hacerlo, sino ponerlo en marcha los industriales del pueblo con sus inversiones, además de la colaboración de todos los vecinos en cuanto a cuidado y conservación de instalaciones.

¿Sería un proyecto fantasma que pasó fugazmente ilusionando a todos los que creemos que Belmonte necesita algo así? ¿Tendría algo que ver que en aquellos días estuviéramos en campaña electoral?

SIEMPRE EL CASTILLO

Poco sabemos de lo que puede estar aconteciendo respecto de los planes sobre la posible conversión a Parador Nacional de Turismo de nuestro Castillo, y más teniendo en cuenta que a nivel político se nos ha estado ilusionando bastante en lo que va de año. A todos nos han llegado rumores desalentadores que expresan la poca viabilidad de dicho proyecto, argumentando que es imposible sacar el número mínimo de habitaciones necesario sin dañar sustancialmente su estructura original, y que por tanto debe abandonarse. Es mi deseo que se queden en simples rumores, que políticos e instituciones tengan alguna posibilidad de continuar la lucha para que este monumento no deje de serlo algún día y que podamos ver su reconversión en un espacio útil del que nos sintamos orgullosos todos los belmonteños.

Lamento que entre tanto su atención y conservación imprescindibles no estén a la altura suficiente, porque al fin y al cabo constituye una de las cartas de presentación más importante con la que contamos para ofrecernos al mundo, siendo el punto de referencia principal para el turista que se acerca a conocernos.

José Manuel Zarco Resa

MUNICIPIO Y GLOBALIZACION

Con gran nostalgia y con mucho cariño desde tierras lejanas, escribo estas breves notas para nuestra revista fruto de la reflexión sobre el tema y la factible implicación del mismo para nuestro pueblo como municipio, deseando que puedan servir para compartir con los lectores.

Durante todo este año 2000 proliferarán muchos acontecimientos científicos bajo el epígrafe de Municipio y Globalización. La globalización es un tema de moda. Pero, ¿qué es y qué efectos tiene en las entidades locales? En efecto, globalización es en realidad un eufemismo utilizado en lugar de "transnacionalización", es decir, la expansión sin límites de las corporaciones transnacionales en la economía mundial. Por tanto, se ha convertido en palabra de moda y es utilizada en todo tipo de contextos. Se utiliza el término para describir cambios profundos y, a veces, dramáticos en el mundo. Pero puntualizando un poco más diríamos que tiene las siguientes connotaciones: *una globalización ideológica, una internacionalización de la economía, una regionalización de los mercados mediante la conformación de bloques y una liberación y circulación de la información debido a los avances tecnológicos*. Todos estos procesos pueden conformar la llamada globalización.

Lo local, que era una categoría socio-espacial bastante definida hace unos años, ahora con los procesos de mundialización de la economía y las ideologías globalistas por todas partes, no parece que sea tan clara. Es notorio que seguimos la realidad virtual mucho más de cerca que la realidad convivencial, y que la economía financiera y especulativa incide y desestabiliza las economías productivas locales una y otra vez.

La posición de lo local en este acontecer global es tema de reflexión. Vivir en lo global, actuar en lo local puede ser el planteamiento ante este fenómeno. Es necesario un fortalecimiento del poder local, construyendo una verdadera democracia de proximidad, de participación de todos los ciudadanos (vecinos) en la gestión de los asun-

tos públicos. Hay que poner calor de pueblo.

Es el momento de la consolidación de un municipio promotor. Es necesario abandonar la actitud victimista y de horizonte limitado, que pasa por denunciar la insuficiencia financiera y la limitación competencial. Se impone una visión clara del lugar del gobierno local en este mundo globalizado. El desarrollo local es una realidad intangible y necesita de la creación de un ambiente favorable para la interacción de todos los constructores de la vida local, para afrontar los retos de cambio.

En este contexto se impone también la repolitización de los gobiernos locales. Observamos que el centralismo ha relegado a los gobiernos locales a ser únicamente ejecutores de políticas adoptadas en otros lugares territoriales de decisión. Recordamos que el pacto local ya está en la legislación española desde abril de 1999. El nuevo gobierno local reclama trabajo en equipo, visión conjunta, democracia de liberación, participación ciudadana, etc. Repolitizar los gobiernos locales es una consigna de contenido simbólico que supone trascender la noción de municipio como una división territorial limitada reducida a la defensa de sus intereses propios.

Conseguir espacios públicos de alta calidad es también el reto del municipio en esta difícil encrucijada. Así, si bien el capital no tiene fronteras, el trabajo se ubica en lugares geográficamente delimitados y su desenvolvimiento abarca aspectos que exceden con mucho de la simple actividad laboral. El gobierno local dispone de ventajas para la creación de condiciones de espacios con alta calidad. La diversidad de la sociedad se muestra de muchas maneras, sale a flote por donde menos se la espera, y esa riqueza de oportunidades, en no pocas ocasiones, lo hace desde ámbitos locales.

Deseamos que los responsables de conducir a Belmonte en esta encrucijada hacia el siglo XXI, y todos los vecinos residentes y ausentes, unamos esfuerzos y voluntades para que la construcción de la comunidad belmontina próspera sea posible, y se proyecte en el tiempo en un desarrollo sostenido.

José Luis Villegas Moreno

CULTURA Y COMPROMISO:

Realidades sociales de nuestro momento actual

La cultura es un derecho, una necesidad y un referente de identidad de los pueblos que los hace libres y diferentes. Amar y conocer el legado patrimonial de nuestros antepasados es conocernos mejor a nosotros mismos, al tiempo que nos ayuda a convivir, profundizar en la pluralidad y entender nuestra condición social.

Estimulante resulta poder contemplar algunos de los últimos avances experimentados en nuestro pueblo en relación con la mejora de este patrimonio cultural. Así, a la recuperación del arco de la puerta de entrada a las ruinas del antiguo hospital de S. Andrés¹, junto con el cerramiento que asegura la protección de sus vestigios, hemos de añadir las gratificantes imágenes que la labor de restauración de los restos del palacio del Infante D. Juan Manuel nos permiten ya contemplar, a juzgar por lo que se puede apreciar desde el exterior. Igualmente de acertado podemos calificar la colocación de paneles informativos, con los que la visita al castillo resulta completada culturalmente en todo su recorrido; sin duda que se trataba de una necesidad por sí misma demandada: urgía facilitar al visitante el acceso a una mínima información cultural de los estilos arquitectónicos imperantes, de los diferentes momentos en su construcción o restauraciones posteriores, de los motivos artísticos que engrosan su rico contenido y del sentido de cada una de sus múltiples dependencias.

De ello hemos de alegrarnos todos los belmonteños y felicitar a cuantos han contribuido a que tal realidad sea posible, desde los propios trabajadores a los representantes institucionales, en claro cumplimiento de sus funciones.

Un profundo triángulo histórico en el pa-

trimonio de Belmonte de gran importancia lo configura el castillo, la colegiata-antiguo palacio del infante y el convento de pp. franciscanos- antiguo hospital de S. Andrés, cuyo recorrido debe ser imprescindible para cualquier turista que nos visite al darle oportunidad de poder contemplar marcos incomparables de nuestra arquitectura popular definidos por calles de profunda raigambre y estampa medieval, monasterios y conventos centenarios, bellos edificios civiles de carácter señorial y noble, pequeños palacios de época, casas blasonadas y fachadas con magníficas e inigualables forjas.

Sin embargo, en este paseo por nuestra herencia histórica no todo pueden ser felicitaciones y las asignaturas pendientes siguen estando ahí. Duele contemplar cómo después de más de dos años aún no ha sido posible eliminar unas simples pintadas en la piedra de uno de los muros de la puerta de entrada al recinto del castillo. Pero más duele aún la sombría imagen del estado de sus suelos, chimeneas, paredes, escalera principal y... artesonados; o la propia impotencia al escuchar siempre la misma conversación en labios de las decenas de visitantes que el domingo de Resurrección (supongo que no especialmente diferente a cualquier otra jornada) tuve oportunidad de presenciar: (qué pena de joya!, (cómo puede estar en este estado de abandono!), por qué la austeridad de sus paredes y ausencia de elementos ornamentales?, (admirables artesonados, pero... en este estado!, (... y aún así, de los mejores conservados de España (triste consuelo)!...

Cualquier patrimonio histórico o cultural, por pequeño que fuere, es un patrimonio espiritual de la humanidad, siendo responsabilidad de

¹ Me resulta extraña la referencia al Hospital de S. Andrés como *ruinas*. Término de reciente aparición al que no tenemos más remedio que desgraciadamente acostumbrarnos todos.

las instituciones su cuidado y compromiso ante la desidia y el abandono.

El castillo no puede quedar abandonado a su suerte, pendientes de una climatología favorable que disimule la humedad del rincón de la escalera, resignados al esperpéntico apuntalamiento de su escalera gótica y artesonados mudéjares, ruborizados por la frialdad de sus paredes y desconchados, indignados por la caída de cornisas de los muros, avergonzados por el estado de unas chimeneas que delatan la pérdida de identidad de sus moradores, inseguros en nuestro caminar por sus dependencias temerosos de la condición de sus baldosas y peldaños, o apesadumbrados por la situación de limpieza al contemplar papeles, colillas y otra serie de desperdicios.

Desde estas reflexiones debe nacer el compromiso de la sociedad civil de aunar criterios y sumar esfuerzos, para denunciar y presionar al objeto de cambiar el estado actual de deterioro de nuestro patrimonio, en especial de nuestro castillo, patrimonio más esplendoroso y simbólico. Deberá originarse una conciencia civil lo suficientemente importante para hacernos reflexionar sobre el futuro incierto que corre el legado artístico de nuestro pueblo en su edificio más emblemático, el castillo.

¿Y qué decir de sus alrededores? Sus laderas requieren un escrupuloso respeto a su orografía y flora, al margen de un cuidadoso trato que dificulte e impida la presencia de residuos de basura permanente (cartones, vidrios, latas, papeles, plásticos, etc.), por lo que debe resultar a todas luces inadmisibles el campar a sus anchas de nuestros jóvenes motorizados, con cuyas máquinas van surcando y erosionando gravemente el entorno paisajístico. Todo esto, además de un atentado ecológico, constituye un atropello patrimonial. Los cerros forman parte asimismo del patrimonio del castillo. No es preciso recordar aquí la configuración de dicho patrimonio y las medidas para su protección, así como la normativa legal respecto a la regularización del

medio ambiente, máxime cuando tales cerros constituyen por sí mismos parte consustancial a dicho patrimonio.

A los padres corresponde gran parte de la responsabilidad en estas actuaciones de sus hijos, además del deber de su educación moral y ambiental, basada en el respeto a las personas y cosas, con independencia de su valor material, ya que el moral y cultural resulta más que evidente. Bien es cierto que inculcar el valor de la responsabilidad es difícil cuando hablamos de valores (respeto/tolerancia/colaboración/implicación) que no han sido libremente interiorizados por la mayoría, o no han tenido un sentido de utilidad/necesidad personal/social o han sido rechazados familiar o socialmente. En tales situaciones se genera un inconformismo del sujeto consigo mismo y un conflicto con la sociedad que desencadena comportamientos agresivos, violentos y destructivos.

A las instituciones locales les atañe la obligación de velar por el cumplimiento de la norma. Quizás un primer paso debiera ser el preventivo, qué mejor que comenzar impidiendo las carreras desenfrenadas por las laderas del recinto interior amurallado, dificultando para ello el acceso de las motos. La medida es sencilla, llevar a cabo un pequeño vallado de la parte de la muralla que, en su flanco derecho, se encuentra al descubierto. Algo mucho más ambicioso aún sería aprovechar la circunstancia para llevar a cabo la restauración de la rotura de esta pequeña porción, dejando para mejor ocasión poder completar la obra en toda la bajada de este panel de muralla hasta la puerta de S. Juan. Bajada que, por otra parte, y en lo que se refiere a los puntos de iluminación de la muralla, presenta altos índices de agresión y destrucción.

El cuidado y mejora de nuestro patrimonio requiere de un acto generoso y de compromiso de todos para con nuestro pueblo, como corresponde a una sociedad concienciada con los valores recibidos y profundamente agradecida por la herencia transmitida de sus antepasados.

Juan Antonio Zarco Resa

¿QUEREMOS BANDA DE MÚSICA EN BELMONTE?

Creemos que sí, es por lo que seguimos adelante.

Muchas veces dudamos de esta afirmación, pues cuando necesitamos apoyo, no lo encontramos.

Ha sido muy gratificante para nosotros ver que en los últimos conciertos ha habido una gran asistencia de público, sabiendo reconocer el esfuerzo que realizamos para preparar todas las obras. El trabajo de los músicos no se compone solamente de los ratos que nos podéis ver (conciertos, pasacalles, procesiones, etc.), son muchas las horas de trabajo "oscuro" en las academias hasta que logramos que el trabajo se pueda oír lo mejor posible dentro de nuestras posibilidades, que no son muchas.

Los componentes de la banda hemos dado un paso adelante para intentar crecer lo que podamos como músicos, para ello contamos con la ayuda de nuestro director Jesús, que sin él, las puertas del aprendizaje las teníamos cerradas y que ahora se nos han abierto.

Belmonte siempre ha estado orgulloso de la Banda de Música en sus muchos años de historia, pero en los últimos años ha estado a punto de desaparecer (las personas sólo sabemos valorar una cosa cuando la perdemos).

Ahora empezamos desde abajo, por los cimientos y queremos que la obra siga subiendo.

Se trabaja todos los días educando musicalmente a más de 20 niños para incorporarlos a la banda. A corto plazo se nos presentará un problema, cuando tengamos que dar instrumentos a los aprendices, pues no encontramos financiación.

Para todo esto pedimos la colaboración de todos, por nuestra parte os aseguramos que seguiremos trabajando, pero también necesitamos el empujón moral del público, así como el apoyo económico (para adquisición de instrumentos y demás gastos) por parte de las instituciones (Ayuntamiento, Diputación, Junta de Castilla La Mancha, etc.).

Mandamos un mensaje para quien lo quiera recoger: estamos ante una ocasión única para hacer una Gran Banda, no dejéis que se escape la ocasión.

No os podéis imaginar lo que podríamos hacer con un presupuesto parecido al del fútbol de Belmonte.

Si todos cumplimos con nuestra obligación sabremos una cosa:

¡SÍ QUEREMOS BANDA DE MÚSICA EN BELMONTE!

Asociación Cultural Musical

"Virgen de Gracia"

APUNTES PARA LA HISTORIA

¿Cuándo se empezó la construcción de la Iglesia de Belmonte? ¿Cuándo se terminó? ¿Se ha terminado ya...?

La imaginación creadora del hombre es una de sus nobles perfecciones y que lo diferencian del resto de los seres vivientes.

Imaginar es algo a lo que estamos obligados los mortales. Por eso nos podemos hacer esas preguntas y otras más.

Lo que sí parece cierto -por los datos que ahora tenemos-, es que la Historia de nuestro pueblo de Belmonte debió nacer junto y hasta besándose con la religión cristiana.

El Crismón funerario del siglo V hallado junto a los muros de la Iglesia de época visigoda, nos lleva a pensar que por esta época ya había llegado aquí la influencia cristiana del Obispado de Segóbriga. Aquí debió haber algún pequeño grupo cristiano. ¿Carboneros?, ¿agricultores?, ¿pastores?... ¿Quién sería el primero que aquí predicara el Evangelio? Lo cierto es que sin otras investigaciones más profundas y serias, alguno de ellos muere, lo entierran junto a la Iglesia y lo entierran con signo cristiano.

Otro dato histórico es el escrito del Papa Honorio III en el que habla de la Iglesia de Bellomonte. Es el año 1223, y allí se hace alusión a otro escrito que San Julián Obispo de Cuenca ya había enviado a Roma, antes de 1208, fecha de la muerte de San Julián.

En el año 1436 se está edificando la Torre de la Iglesia, y el Obispo de Cuenca, D. Alvaro de Isorna, desde el Concilio de Basilea, con otros obispos, conceden indulgencias a los que trabajan en la torre o contribuyen con sus limosnas para ello. La torre siempre se ha dicho no es lo

primero que se hace en una Iglesia, más bien es lo último.

Todo el estilo gótico de nuestra iglesia coincide con estas fechas y se proyecta con planta de tres naves proporcionadas.

Mientras tanto ha nacido en nuestro pueblo Juan Pacheco, noble caballero medieval que, en 1445 el Rey Enrique IV le otorga el título de Marqués de Villena, y su Mayordomo Mayor. Fue el favorito del Rey.

En 1456, es cuando decide hacer su palacio fortaleza (el Castillo) en su pueblo de Belmonte y reedificar la Capilla Mayor de la Iglesia, que según un testigo de la época era "baja y de mucha madera". Posiblemente llegaría hasta la cornisa de media altura del ábside y con artesonado de madera y él elevaría la capilla desde la cornisa con nueva piedra, nueva construcción, abriendo los ventanales góticos y los arcosolios para enterramiento de sus antepasados, que ahora se ven con toda su belleza.

En 1459, en las Kalendas de Diciembre, el Papa Pío II concede el título de Colegiata a nuestra Iglesia, ¿se puede decir que es entonces cuando está terminada la Iglesia?...

Nobles cristianos y familias pudientes ensancharon el perímetro de la primitiva construcción agregando nuevas capillas.

El paso del tiempo produjo su efecto. La Desamortización privó a la Iglesia de sus medios económicos, la guerra de los franceses y la de 1936, si no dañaron el edificio, al menos impidió que se conservara. Todo ello ha hecho llegar a nuestros días en estado un tanto lamentable de cimientos, tejados y muros.

En diferentes fases y en distintos momen-

tos se han acometido obras de restauración. La última, y no de las de menos importancia, ha sido la de todo el perímetro de muros de La Colegiata que empezó en agosto de 1999 y termina en julio de 2000.

Desde la Consejería de Castilla La Mancha, y por su Delegación de Cultura de Cuenca se llevan a cabo estas obras.

La Dirección técnica es del Arquitecto D. Eduardo Barceló, con el apoyo de los arquitectos de la Delegación de Cultura provincial D. Lorenzo Castellanos y Dña. Emilia Rizaldos con la no menos valiosa del Arquitecto de la empresa constructora D. Vicente Aguilar.

La realización se lleva a su término por la Empresa Especializada en Restauración "Técnicas de Arquitectura Monumental, S.A." - Artemon- con la mirada atenta en todos sus pormenores del maestro constructor Juan Dueñas.

La restauración de esta última fase de fachadas ha consistido en desmontar y volver a montar algunos contrafuertes dañados y desprendidos de sus puntos de apoyo, con sustitución de sillares. Reponer así mismo piedra de sillería, empleando piedra de la zona, en diferentes lienzos de pared desmoronados completamente. Los aleros de los tejados se han hecho con nuevas cornisas de piedra, según los vestigios que quedaban en alguna zona, reponiéndose más de 150 metros lineales de cornisas e impostas. Rejuntado de mortero bastardo con cal todos los lienzos de pared de mampostería.

Lo más llamativo de la restauración, que siempre fue lo más significativo pero también lo más deteriorado, ha sido la Puerta de los Perdones, la Puerta del Sol y el Abside o cabecera de la Iglesia. Es lo que siempre quedó al descubierto del siglo XV, cuando ya en el siglo XVI se añadieron capillas adosadas a la Iglesia.

La puerta de los Perdones con sus dos arcos rebajados y partidos por la parte-luz, que a su vez se cobijan bajo otro arco gótico apuntado cuyas molduras, capiteles, frisos, escudos señoriales del Marqués de Villena, y los pináculos que flanquean la entrada, todo ha sido restaurado con acierto y gusto. Así mismo la Puerta del Sol, con arco de entrada rebajado e inscrito dentro de otro trilobulado, se han rehecho todos sus perfiles de ornamentación original, así como los pináculos originales.

El ábside de forma poligonal, se divide horizontalmente, a la mitad de su altura, por una imposta o cornisa corrida, y casi toda ella se ha repuesto de piedra nueva. La parte inferior está construida por una piedra muy original, es un conglomerado natural de canto rodado, y los contrafuertes de forma circular. A partir de esta cornisa todo es de piedra de sillería que ha habido que sustituir en su mayor parte con piedra de la zona.

En este cuerpo superior se abren cuatro esbeltos ventanales muy rasgados y abocinados, cuyas archivoltas se decoran con columnillas muy estilizadas, acabando en pequeños capiteles de hojarasca gótica donde descansan los nervios correspondientes de la ojiva.

Era lo más deteriorado, se desmoronaba, se caía a trozos; las lluvias, los hielos de seiscientos inviernos uno detrás de otro, no han pasado en vano...

Pero la técnica de los Arquitectos y la pericia de los constructores han vuelto a la Iglesia a su estado primitivo: ¡"Digna de la Gloria de Dios y del Bienaventurado San Bartolomé Apóstol a quien está dedicada"!, según se pedía en el Concilio de Basilea, cuando se está construyendo en 1436.

Se han protegido los salientes de cornisas e

impostas con baberos de plomo. A las piedras se les ha aplicado una pátina para su entonación y envejecimiento adecuado. Al final para más protección de los muros, se ha aplicado a todo el contorno de la Iglesia, productos de consolidación e hidrofugación.

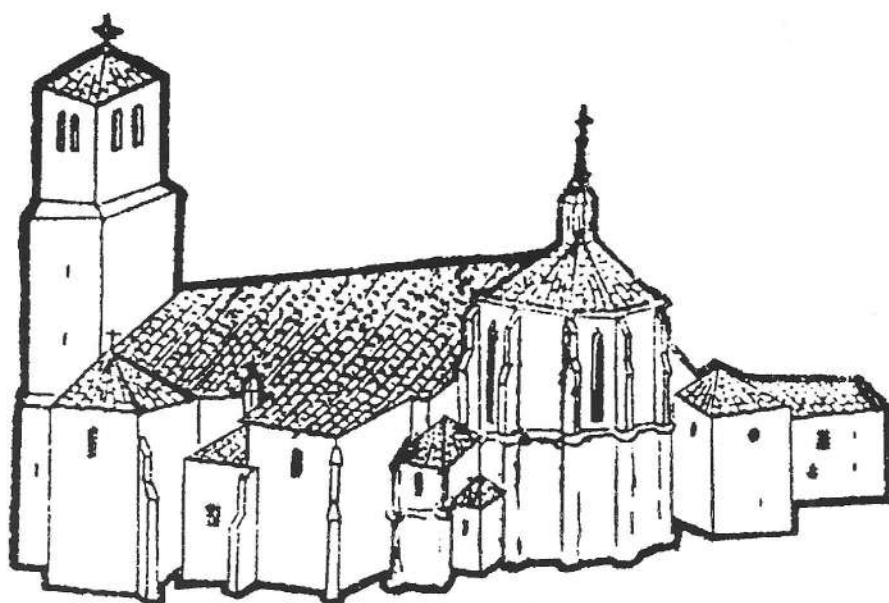
A los huecos de los ventanales, una vez terminados sus perfiles, se han colocado vidrieras emplomadas con dibujos geométricos, según los modelos de otros originales del siglo XVI que se conservan todavía.

Un año completo de obras; ampliamente aprovechado y felizmente terminado. ¡¡Una preciosidad lo que han hecho!! He oído comentar.

La Colegiata, nuestra Iglesia, ha llegado a ser el edificio sagrado de nuestro pueblo de Belmonte, donde se han puesto muchas ilusiones, muchas esperanzas, muchos sacrificios y muchas ganas de conservar "lo auténticamente nuestro".

Desde los últimos seiscientos años ha guardado muchas obras de arte -ella misma ya lo es- todas empapadas de fe y piedad cristiana. Alguna vez he pensado, echando mano de aquella imaginación que hablábamos al principio, ¿cuántas manos han hecho falta para contemplar lo que ahora vemos?

Manos de Obispos, Priors, canónigos, párrocos, arciprestes, sacerdotes, sacristanes y monaguillos; manos de diferentes Organismos Oficiales: Bellas Artes en algún tiempo, de la Consejería de Cultura de Castilla La Mancha y su correspondiente Delegación Provincial modernamente; manos de grandes Maestros en el



Arte: Arquitectos, Aparejadores, Constructores, Canteros, Albañiles y Peones de tiempos pasados y de tiempos actuales; Escultores, Tallistas, Pintores, Doradores, Decoradores, Carpinteros, manos de Orfebres, Bordadores, Rejeros, Vidrieros, Organeros, Restauradores, Campaneros... y sin olvidar algo importantísimo: manos femeninas de amas de casa, jóvenes muchachas y Religiosas que con delicadeza y finura limpian, barren, friegan, lavan, planchan y cosen y al fin de cuentas mantienen ese esplendor y belleza que la fe y la piedad de un pueblo ha ido juntando en tantos siglos de Historia.

Aún recuerdo con cierto regusto lo que en cierta ocasión me comentaban unos turistas con algunos ribetes de humor: "Mire Vd., a Vd. como cura no sabemos como es, lo que si se adivina es ese grupo de mujeres del pueblo que limpian y la tienen con este decoro y gusto".

... y la Iglesia todavía sigue necesitando manos -para eso se hizo la Iglesia- manos que se junten en la oración y en la alabanza a Dios Nuestro Padre.

Luis Andújar Ortega
Párroco de Belmonte

LA ASOCIACION INFORMA

• II CONCURSO DE CUENTOS Y LEYENDAS.

Reunido el Jurado, el día 20 de Julio de 2000, formado por:

D. José Manuel Zarco Resa (Presidente de la Asociación)

D.^a Gemma González Araque (Secretaria de la Asociación)

D. Luis Andújar Ortega (Párroco de Belmonte y Cronista de la Villa)

D. Félix Dativo Donate Aparicio (Jefe del Seminario de Lengua y Literatura del I.E.S. "S. Juan del Castillo).

D.^a Cristina Almodóvar Moreno (Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Belmonte)

D. Pedro Pablo Jiménez Fernández (Vicepresidente de la Asociación) que actuó como secretario.

ACORDÓ CONCEDER:

El primer premio a D. ENRIQUE CAMPOS FERNANDEZ por el trabajo titulado "EL ORGULLO DE LOS PACHECO" firmado con el seudónimo de "JUEGO DE JUGLAR".

El segundo premio a D. DAVID SIERRA por el trabajo titulado "SUEÑO DE LA BELTRANEJA" firmado con el seudónimo "A. MACHADO".

AMBOS TRABAJOS SE PUBLICAN EN ESTA REVISTA.

Accésit a D. JOSE LUIS PINTADO JIMENEZ por el trabajo titulado "EL GORRINO ANTON" firmado con el seudónimo de "JO-PIN".

MAS INFORMACIÓN:

- En la última primavera en el C.P.R. de Belmonte se hizo un curso con el título "CONOZCAMOS NUESTRO PATRIMONIO", destinado a profesores de la comarca con los siguientes objetivos:

- Iniciación en el conocimiento del Patrimonio de Belmonte, Mota del Cuervo, Las Pedroñeras y Villaescusa de Haro.
- Valorar las posibilidades didácticas de los recursos de nuestro patrimonio.
- Aprender a respetar y amar lo nuestro para transmitirlo a nuestros alumnos.

Actuaron como ponentes:

- | | |
|--|---|
| - D. Enrique Campos Fernández | - D. ^a M. ^a José Rodríguez Molina |
| - D. ^a Paloma García Casado | - D. Felipe Molina Carrión |
| - D. Luis Andújar Ortega | - D. Jesús Dalmacio Aragón Ruiz |
| - D. Pedro Pablo Jiménez Fernández | - D. Angel Sevilla Panadero |

Al curso asistieron unos 40 profesores de Belmonte y la Comarca, siendo la coordinadora del curso D.^a Carmen Niño, directora del C.P.R.

- El año pasado se realizó en Belmonte un Taller de Alfarería dentro del Plan de Inserción Social dirigido por D.^a Isabel Caballero, en él aprendieron, y bien, cuatro alumnos a manejar el barro, pero ahí quedó la cosa. Ese aprendizaje se quedó en el olvido y nosotros sin artesanos.
 - Cuando salga esta revista posiblemente hayan pasado unas "Jornadas Medievales". Desde nuestra Asociación aplaudimos estas iniciativas que por otra parte no nos son desconocidas y que hace algunos años las propusimos.
 - Y lógicamente también nos alegramos y felicitamos al Ayuntamiento por el Museo a Fray Luis de León. Nuestro personaje se lo merece.
 - Nuestra página de Belmonte en internet sobrepasa las 13.000 consultas. Continuamente se mejora y ya es página recomendada. Muy pronto D. Jesús Aragón nos preparará un recorrido virtual por nuestros monumentos y calles más emblemáticos.
 - Y UN RUEGO DESDE LA ASOCIACIÓN A NUESTRO AYUNTAMIENTO: ES IMPRESCINDIBLE YA UN MANTENIMIENTO MÍNIMO DE NUESTRO CASTILLO: GOTERAS, ARTESONADOS QUE SE ROMPEN O ROBAN, LIMPIEZA, LADRILLOS QUE REPONER, VENTANAS ROTAS.
- EL CASTILLO GENERA LOS SUFICIENTES RECURSOS PARA HACERLO.



II CONCURSO DE CUENTOS Y LEYENDAS

PRIMER PREMIO

EL PORQUÉ DE UNA PUERTA EN LA BASE DE LA TORRE DEL HOMENAJE DEL CASTILLO DE BELMONTE O

EL ORGULLO DE LOS PACHECO

Es sabido que la torre del homenaje es la parte más sólida y protegida de un castillo y el último reducto de seguridad en caso de asedio. Por tal motivo, muchos visitantes del castillo de Belmonte se extrañan de que su torre del homenaje esté perforada en su misma base, ofreciendo, hacia el patio de armas, una débil puerta, contraria a las más elementales normas de estrategia defensiva. Tal acceso no corresponde al diseño primitivo de la torre y tiene un singular origen que pone de manifiesto la testarudez y el orgullo de los descendientes de D. Juan Pacheco -marqués de Villena y tercer señor de Belmonte- que fue quien construyó el castillo. Pero veamos los hechos que dieron lugar a tan singular acontecimiento:

En 1445, el rey Juan II de Castilla concedía a D. Juan Pacheco la villa de Medellín por muchos servicios prestados a la corona, y no era el menor, la destreza, ingenio y saber hacer que desempeñaba ejerciendo como doncel del príncipe D. Enrique. Sería éste quien aceptaría después, permutar Medellín por las villas de Chinchilla y Garcimuñoz, más próximas a los intereses geográficos y políticos del Marqués (1). Medellín pasaría posteriormente, también por favor real, a la familia Ponce de León.

Años después D. Juan Pacheco casaría a su

primera hija bastarda, Dña. Beatriz, -fruto de sus amoríos con Dña. Catalina Alfón de Lodeña- con D. Rodrigo Ponce de León que, entre otros títulos, contaba con el de Conde de Medellín. De esta manera lograba el Marqués de Villena, poner a uno de sus descendientes al frente de uno de sus antiguos Señoríos. (2)

Tras años de matrimonio murió D. Rodrigo, lo que produjo una singular pugna sobre quien debía ostentar el condado de Medellín: Su hijo, D. Juan Ponce de León, o su viuda, Dña. Beatriz. El hijo porfiaba ser el legítimo heredero del condado paterno. Dña. Beatriz se empecinaba en que era a ella a quien correspondía, e incluía en la fundamentación de sus aspiraciones la anterior posesión de Medellín por su padre, D. Juan Pacheco. La disputa alcanzó tal dimensión que llegó a plantearse ante la Corona.

Estando ambos, madre e hijo, en el castillo de Belmonte, reclamando el apoyo familiar a sus respectivas causas, ocurrió que se recibió cédula real de la reciente coronada Isabel I de Castilla, y que ofrecía el dictamen favorable a los intereses de D. Juan. Al recibir la noticia, fue tal el arrebató colérico de Dña. Beatriz, que hizo encerrar a su hijo en las mazmorras del castillo. Éstas ocupaban la parte más profunda de la torre del homenaje y sólo se podía acceder a ellas

por un agujero en el techo sobre el que, para total control, Dña. Beatriz hizo colocar un sitio. Y no se conformó sólo con eso, sino que, además, ofreció el apoyo de Medellín a la causa de Dña. Juana "La Beltraneja" (3) en su lucha, contra Isabel y Fernando, por el trono de Castilla. (4)

Pero como es sabido la causa de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, resultó triunfadora. Tras la batalla de Toro, de 1476, los Pacheco son desposeídos de la mayor parte de sus posesiones y Dña. Beatriz es obligada a aceptar el dictamen que resolvía la pertenencia del Condado de Medellín a favor de su hijo... Y fue entonces cuando ocurrió lo más peculiar de esta historia: Cuando comunicaron a D. Juan Ponce de León lo acontecido y fueron a sacarlo de las

mazmorras, éste se negó a salir por el agujero del techo por el que había entrado y exigió que derribasen el muro de la mazmorra para poder salir con la dignidad que reclamaba la razón de su causa.

Enterada del suceso la reina Isabel, ordenó que el acceso horadado en la torre del homenaje perdurase abierto para siempre, en recuerdo del triunfo de la justicia y como desdoro en el linaje de los orgullosos Pacheco. Y, por este motivo, el castillo de Belmonte luce desde entonces, una torre del homenaje con una frágil puerta en su base, recordándonos a todos que de nada sirve la robustez y soberbia de la fuerza si no está cimentada por la solidez de la verdad y la razón.

Enrique Campos Fernández

Seudónimo: JUEGO DE JUGLAR

INCLUIMOS LAS PRESENTES NOTAS CON EL FIN DE PROFUNDIZAR EN EL CONOCIMIENTO DE LOS HECHOS QUE RODEAN LA LEYENDA, AL TIEMPO QUE LA DESCARGAMOS DE DATOS QUE PODRÍAN DESORIENTAR EL DESARROLLO DE SU ARGUMENTO.

- (1).- La permuta de Medellín por las villas de Chinchilla y Garcimuñoz entre el príncipe D. Enrique y D. Juan Pacheco se produjo en 1449. D. Juan refuerza con ello la configuración de un territorio, el marquesado de Villena, que tanto se iba a parecer -y no por casualidad- a las Tierras de D. Juan Manuel.
- (2).- El matrimonio entre Dña. Beatriz y D. Rodrigo Ponce de León es un ejemplo de la habilidad política que D. Juan Pacheco manifestó en el matrimonio de sus hijos -incluidos los bastardos-. El interés, en este caso, no es sólo el de efectuar una "buena boda" para su hija sino además, el poner de su parte el condado de Medellín que tanto apoyo podría ofrecerle en la defensa de los amenazados señoríos de Moguer y Villanueva, de los que era titular María Portocarrero, segunda esposa del Marqués de Villena.
- (3).- Juana "la Beltraneja" era hija del rey Enrique IV conocido en la historia como "el Impotente". Dña. Juana tenía el sobrenombre de "la Beltraneja" por decirse que no era hija del rey, sino de D. Beltrán de la Cueva. Lo cierto es que la sucesión de Enrique IV provoca una guerra civil en Castilla entre Dña. Juana y Dña. Isabel "la Católica" -hija y hermana del rey respectivamente-. Entre las estrategias de apoyo a la causa de Dña. Juana estuvo su matrimonio con el rey D. Alfonso de Portugal. (Dña. Isabel ya se había casado con D. Fernando con lo que obtenía el respaldo de Aragón). En este apoyo de Portugal a las aspiraciones de la Beltraneja a la corona de Castilla, Medellín ocupaba un lugar estratégico de primera importancia.
- (4).- El posicionamiento de Dña. Beatriz a favor de la causa de la Beltraneja es continuación de una clara trayectoria familiar. Su padre, D. Juan Pacheco, se opuso al matrimonio de Isabel y Fernando. Y quizá no sólo por la pérdida de influencia política sobre Isabel, sino también por el peligro de que D. Fernando de Aragón decidiese ejercitar sus legítimas aspiraciones al marquesado de Villena que perteneció a su familia. A la muerte de D. Juan Pacheco heredaría tal oposición su hijo, D. Diego López Pacheco, que la mantendría hasta el 1 de Marzo de 1480 en que, en el castillo de Belmonte, se firman las capitulaciones entre la reina Isabel y el marqués D. Diego.

SUEÑO DE LA BELTRANEJA

... Y quiso la noche soñar con un sentimiento eterno y dormir bajo la atenta mirada de las estrellas y la dulce luz de la luna. Mientras, una joven moza también disfrutaba de esa eternidad y soñaba junto a la misma noche. Soñaba que era libre y que podía desaparecer en el horizonte dejando atrás a un pueblo, medieval como los de antaño, en el que sólo asomaban ya las más altas torres y las almenas que se difuminaban entre el cielo y las piedras de aquel enorme castillo.

Se alejaba cabalgando con un hermoso caballo y avanzaba por los campos de un trigo dorado que pedía ansiosamente un aire que lo acariciara. Podía respirar a su paso todos los aromas de las amapolas y las flores que dibujaban el paisaje. Y este olor, se mezclaba con otros muchos de las tierras castellanas y creaban en la muchacha una cierta curiosidad por descubrirlos.

Pasaba la noche mientras la joven seguía soñando, y la luna se ocultaba tras un manto de estrepitosas nubes que apagaban su brillo.

Ahora Juana, que así se llamaba la joven, había bajado de su caballo y se detuvo a beber agua de una fuente que encontró en su camino. Y entonces, era cuando el sonido se hacía fabuloso. Brotaba el agua y entonaba una dulce melodía que le hacía recordar que como la misma agua ella también era libre. Llenó sus manos y a continuación lavó su cara mientras

una serie de dudas y temores fluían en su mente. Acercó su caballo a la fuente y dándole de beber buscó apoyo en una piedra cercana.

Pasaron varias horas y la tarde, como si de la misma ley del tiempo se tratara, se esfumaba entre la triste y solitaria noche. A lo lejos quedaba el pueblo, que parpadeaba como un asca adormecida.

El miedo de la noche se adueñó de Juana y ésta buscó cobijo bajo un roble. Al cabo de unos minutos quedó dormida, y es curioso, porque soñaba que estaba soñando.

Llegó el día y los rayos del sol se colaban entre las ramas del roble, que había velado los sueños de la moza, hasta llegar a los mismos ropajes que caían con pesadez en su joven cuerpo.

Miró a su alrededor y sorprendida comprobó que no se encontraba en el mismo lugar en el que había acampado la noche de antes. El roble seguía estando en su sitio, pero la fuente y el caballo habían desaparecido por completo. Estaba sola y la angustia se hizo dueña de su cuerpo que, empezaba a temblar cada vez con más fuerza.

Se levantó con rapidez y parpadeando comprobó que no estaba alucinando. Sus gritos se hacían eco en el paisaje y corriendo, desorientada y sin rumbo alguno, intentaba encontrar un camino por dónde seguir su huida. Su respiración se aceleraba, los latidos del corazón gol-

peaban bruscamente su pecho, y la fatiga fue tal que Juana se vio obligada a detenerse en mitad del campo.

Tras un breve descanso retomó su caminar pero no era consciente de que estaba perdida en el mismo espacio. Se volvió a detener y meditó sobre las posibilidades de escapar, pero cuando pretendía continuar, notó que sus pies estaban encadenados y que en torno a ella crecían unas rejas que la hacían prisionera. Brotaban de la misma tierra y formaban un cuadrado que servía de prisión a la joven moza.

Golpeaba las rejas con toda la fuerza de su alma, ahora encadenada, y separaba sus pies con el objetivo de romper la cadena. Todo fue inútil y lo único que consiguió fue hacerse heridas. Cayó de rodillas y llorando desconsolada se veía a ella misma en mitad de un triste espigal. Y así fue como despertó del sueño: llorando y desconsolada en mitad de una habitación del castillo que en sueños había dejado atrás. Se acercó a la ventana y miró la luna, en aquella noche creciente, y le dijo: "dime luna, tu que todo lo ves desde el cielo, dime si en esta noche las cadenas de mi sueño se romperán y me dejarán por fin ser libre..."

La luna no contestó y Juana, abrigándose con un manto de terciopelo comenzó a pasear por aquella estancia del castillo. Las puertas estaban cerradas con llave y el único contacto que tenía con el exterior era a través de dos enormes ventanas. Estas presentaban una decoración sumamente delicada en la que la fantasía de sus formas parecía fundirse con el arte y el trabajo escultórico más preciso.

Así se hallaba ella, prisionera como en su

mismo sueño, atrapada entre cuatro paredes que llegaban muchas veces a obsesionarle.

Seguía paseando por la habitación, cuando repentinamente, una voz del exterior se adentró en sus oídos. Con rapidez volvió a asomarse y cual fue su sorpresa que pudo comprobar que se trataba de uno de sus caballeros que la esperaba tras las murallas para sacarla de tal prisión. El rostro de Juana cambió por otro de felicidad al saber que ese soldado la liberaría para siempre.

Miró desde la ventana hacia abajo y comprobó que había un hueco entre la pared y la reja de la ventana por el cual podía escapar. Le fue fácil pues su delgadez y habilidad jugaron a su favor, y una vez abajo, tras el duro golpe de la caída escapó y se subió al caballo que el soldado traía. En breves segundos se alejaron del castillo que en su caso, no sirvió como un placentero lugar, sino como una triste y solitaria prisión...

...Y así fue como el mismo sueño de "La Beltraneja", nombre que se le dio con posterioridad, le anunció su huida en una noche mágica, montada en un caballo blanco, y sin paisajes que desaparecieran constantemente...

... Después de tanto tiempo sólo nos quedan aquellas ventanas y decoraciones en las que la mente de Juana se sumergía para olvidar sus pesares. Sólo nos quedan las historias y leyendas que de ella se hicieron y que hoy disfrutamos recordando.

SUEÑO: "SOLO ES CAPAZ DE REALIZAR SUS SUEÑOS, EL QUE CUANDO LLEGA EL MOMENTO SABE ESTAR DESPIERTO"

David Sierra

Seudónimo: A. MACHADO

IMÁGENES DE NUESTRA HISTORIA



Grupo artístico que representó la obra teatral "El soldado de San Marcial", dirigida por el Trinitario P. Andrés. Año 1951.

La foto la presenta Pablo Granados desde el archivo de Pepe Valdés.



José Antonio Lafuente. Escultor del Cristo de los Ausentes. (Año 1968)

Foto: Luz Campos



Ejercicios Espirituales (1961). D. Antonio y el Padre Motos

Foto: Luz Campos



Alumnas del Colegio "M.M. Concepcionistas". 1945

Foto: Luz Campos

COCINA DE NUESTRA TIERRA. POR MAXI

ENSALADA DE GARBANZOS CON BACALAO Y SALMOREJO

Ingredientes:

400 g. de garbanzos cocidos y escurridos, 200 g. de bacalao desalado, ½ vaso de aceite de oliva y 2 pimientos morrones.

Preparación: Poner el bacalao en un vaso con agua y hervir durante cinco minutos. Escaldar con agua fría y desmigalar limpiándolo de piel y espinas.

Salmorejo: poner en el vaso de la batidora dos tomates pelados y sin pepitas, dos dientes de ajo, una rebanada de pan del día anterior mojada en vinagre, la yema de un huevo cocido, sal y pimienta. Batirlo todo junto y darle el punto o, si es necesario, añadir un poco de agua.

Ponemos los garbanzos en una fuente, añadimos el aceite y regamos por encima con el salmorejo. Luego sobre este preparado ponemos el bacalao desmigado, decoramos con el pimiento morrón hecho tiras y servimos en frío.

SOLOMILLOS EN ESCABECHE CON CREMA FRÍA DE PIMIENTOS VERDES

Ingredientes:

3 solomillos de cerdo, ½ vaso de aceite de oliva, ½ vaso de vinagre de vino, ½ vaso de vino blanco, 1 vaso y ½ de agua, 1 cucharada (tamaño de café con leche) de pimentón dulce, harina para rebozar, 3 clavos de especias, 2 hojas de laurel, 15 ó 20 granos de pimienta negra, una pizca de pimienta molida, una rama de tomillo, sal y 2 pimientos verdes de casco grueso.

Preparación: Cortamos los solomillos en medallones de dos centímetros de grosor, salpimentamos y rebozamos en harina. Ponemos una sartén con el aceite al fuego y vamos dorando los solomillos y los retiramos del aceite. Una vez hechos los solomillos echamos con el aceite flojo la pimienta y el pimentón con cuidado que no se queme. Añadimos el vino, el agua, el vinagre, el laurel, el tomillo y los solomillos. Dejamos cociendo hasta que la carne esté hecha, más o menos unos tres cuartos de hora. Corregimos de sal y los dejamos enfriar.

Quitamos las semillas de los pimientos y después los cortamos en cuatro tiras cada uno. Los ponemos a cocer en agua con sal durante cinco minutos, los enfriamos luego con agua y los pelamos. Los ponemos en el vaso de la batidora juntos con aceite de oliva y un chorreón de vinagre y batimos hasta conseguir una crema fina.

Dejaremos ésta en el frigorífico hasta la hora de servir.

Para la presentación ponemos en los platos los solomillos y salpicamos con la crema fría y un poco de escabeche.

BORRACHOS AL VINO TINTO CON MERMELADA DE MELÓN Y QUESO FRESCO MANCHEGO

Ingredientes:

1 melón grande, 1 l. de vino tinto, azúcar, canela en rama y molida, limones, 150 g. de queso fresco manchego, 1 bizcocho.

Mermelada de melón: Pelamos el melón y le quitamos las pepitas. Luego lo troceamos en tacos de unos tres centímetros. Pesamos el melón limpio y lo ponemos en una cacerola cubierto con el mismo peso en azúcar. Lo tapamos con un paño y lo dejamos 24 h. Una vez pasado este tiempo añadiremos la corteza de un limón sin la piel blanca que recubre el interior. Después ponemos a hervir a fuego lento durante una hora. Cuando lo retiramos lo pasamos por la batidora y lo reservamos.

Almíbar para los bizcochos: Ponemos un litro de vino con un kilo de azúcar, dos ramas de canela y un limón partido en cuartos y dejamos hervir durante cinco minutos. Retiramos del fuego y dejamos enfriar.

Bizcocho: Partimos el bizcocho en dos mitades horizontales. Emborrachamos la parte de abajo sobre la que pondremos la mermelada de melón y el queso fresco cortado en trocitos muy pequeños, colocamos encima la otra parte del bizcocho y seguimos emborrachándolo muy despacio. Por último espolvoreamos con canela molida.

PERSONAJES DE NUESTRO PUEBLO

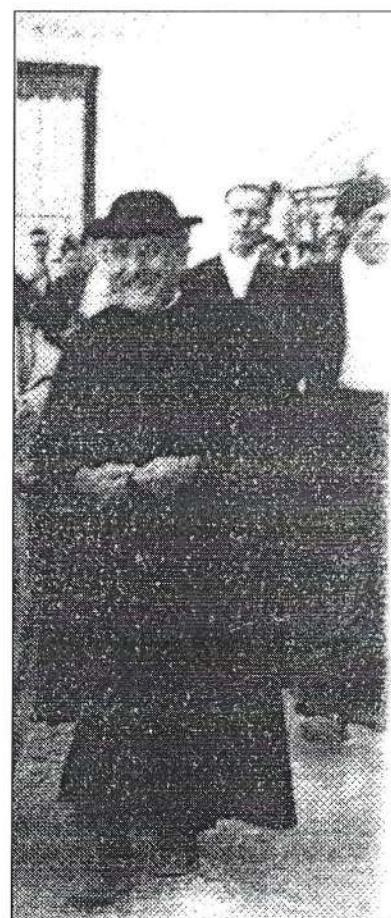
DON JOAQUÍN O EL PROFETA EN SU TIERRA

Es el momento de hacer la semblanza cabal de una persona cuyo nombre numerosos belmonteños hemos de apuntar en las costuras de nuestro agradecimiento. Joaquín Poveda Sánchez evoca, en quienes le conocimos, la imagen de un ser excepcional, un paisano cuya personalidad no finaliza en su labor pastoral sino que su figura ha sido y, es hoy, juzgada como ejemplar.

Don Joaquín, como así le recordamos, nació el 11 de julio de 1879 en el seno de una familia humilde que le supo transmitir unos valores morales que, con los años, impregnarían su quehacer y trayectoria hasta el final de sus días. Incentivado por sus padres, Baldomero y Tomasa, tuvo su primer contacto religioso en el Colegio que los Padres Franciscanos Descalzos habían fundado en el siglo XV, y que siglos después, concretamente en 1923 ocuparían los Trinitarios, donde iniciaría sus estudios teológicos que finalizarían en el Seminario de San Pablo en Cuenca. Ordenado sacerdote, sus directrices pastorales se deslizarían prácticamente en su villa frayluisiana, ocupando los cargos de Beneficiado de la Colegiata y Capellán del Convento de las Concepcionistas Franciscanas y de la Cofradía de Nuestra Señora de Gracia. Dentro de su gran labor sacerdotal fue una punta de lanza en la enseñanza evangélica entre los más jóvenes, que escuchaban sus prédicas y leían los consejos que nuestro padre daba a sus pupilos de la centuria "Fray Luis de León".

Sacerdote carismático, vicario de su pueblo, humano y humilde, se despojó de toda parafernalia para vivir infatigablemente atento a las extremas necesidades de los belmonteños, principalmente de los más atizados por las consecuencias del devenir de los acontecimientos políticos y sociales y por la sima abierta entre las dos Españas, que marcaron los duros tiempos de una posguerra difícil.

Mientras trazo estas líneas sobre un perfil humano rescato de mi memoria retazos de momentos inolvidables y anécdotas que, entonces, me revelaban, como golpes de luz, su cándida alma. Recuerdo en especial cuando se acercaba al mercado que se establecía semanalmente



para adquirir unas cuantas naranjas, ya que su economía no daba para mucho más, y otras viandas que custodiaba bajo su sotana, al abrigo de sagaces y ante tanto pugilato de trápalas, para repartir entre los más necesitados; o cuando en los momentos de gran convulsión, cambiaba su vestidura talar por una indumentaria de paisano y recorría las casas de los enfermos para administrarles el viático. Y, hasta tal punto llegaba su bondad que se desprendía fugazmente de cuantos óbolos recibía en compensación a su admirable labor para entregarlos a las familias con una situación delicada, pues consideraba que nada le pertenecía. Tampoco le temblaban las piernas cuando abanderaba la suelta de vaquillas enmaromadas, convirtiéndose en uno de los más activos promotores de esta fiesta lúdico-popular que últimamente ha sido recuperada.

Murió el 7 de junio de 1953, adorando a Dios, amando a sus amigos, velando, sin fatigarse, por los pobres, autenticando la profundidad y la pureza de su alma. El pueblo de Belmonte contribuyó a honrar su memoria inaugurando una calle con su nombre, un gesto excepcional que, sin embargo, no debe quedar únicamente en eso, sino que su reconocimiento debe ir mucho más lejos, como llegó su compromiso con su iglesia, con los sensibles, a quienes siempre tuvo a su lado, y con los díscolos, a quienes tendió su mano con coraje y honestidad. Tenerle entre nosotros fue un huelgo de soberana humanidad.

Pablo GRANADOS AGUDO

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Si quieres hacerte socio, dirígete a una de las entidades bancarias de nuestro pueblo rellenando previamente este impreso:

Sr. Director del:

- ☐ Banco Popular (N.º cuenta: 70/06506-25)
☐ Caja de Ahorros de Castilla La Mancha (N.º cuenta: 46/0012000723)
☐ Caja Rural (N.º cuenta: 6601-020174-60)

Muy Sr. mío:

Le ruego tenga la amabilidad de cursar las instrucciones oportunas para que, hasta nuevo aviso, sea abonada de mi cuenta la cuota anual de 1000 ptas. a la Asociación Cultural "Infante D. Juan Manuel" de Belmonte (Cuenca).

D.N.I. _____

Libreta o C/C n.º _____

Nombre _____

Calle _____ n.º _____ Pta. _____

Población _____ C.P. _____ Provincia _____

Firma y Fecha.

***Si quiere colaborar en la publicación de esta revista, diríjase a
D. José Manuel Zarco Resa. 16640 BELMONTE (Cuenca)***